# Titulo: Antonio Sánchez García: Aquí no es que habrá un caracazo, habrá un venezolanazo

ND / 10 jun 2016.- El analista político y filósofo  Antonio Sánchez García, analizó junto al periodista Leocenis García la circunstancia histórica que vive el país, sus causas, desenlaces y salidas, tomando en cuenta los hechos de violencia registrados en los últimos días.A través de la red Periscope, Sánchez García consideró que lo que espera el país no es un caracazo sino un venezolanazo “con un gobierno que no es sensato sino miserable”.

Tras analizar el tema de las colas y de observar a mujeres humildes sufriendo para conseguir comida con niños en brazos, el analista dijo: “Yo quiero decir respecto de esto que hace dos o tres años un muy importante empresario, tal vez el más importante del país, me dijo ´Antonio el próximo año se adelantó un poco`. No es que habrá un caracazo, habrá un venezolanazo”.

“Estamos viviendo un venezolanazo en cámara lenta en proceso acumulativo, progresivo y sistemático, cuya velocidad rompe todos los esquemas y debía tener si este fuese un gobierno no digo sensato ni insensato, simplemente si este fuese un gobierno y no una miserable satrapía estaría sumamente preocupado porque si el día de mañana, no quiero decir lo que pueda suceder, porque van a pensar que estoy instigando a la rebelión. Pero lo que estamos viviendo es un venezolanazo a pedacitos que se va conformando”, precisó.

Criticó que mientras hablan de diálogo con la oposición por un lado agreden a un diputado que se negó participar.

“Al mismo tiempo que funcionarios de Jorge Rodríguez agreden, -porque creo que fueron funcionarios de Jorge Rodríguez los que agredieron a Julio Borges fracturándole la nariz-, el mismo Jorge Rodríguez se fue a Punta Cana a dialogar con su hermana con los enviados de la MUD”, comentó.

Al respecto, aseguró que “la MUD está en manos de tres grandes dirigentes: Julio Borges por Primero Justicia, Henry Ramos Allup por AD y el mismo Henrique Capriles como el candidato in péctore de nuestras fuerzas opositores”.

“Estamos viendo por una parte un proceso que agudiza las contradicciones internas y avanzan a pasos agigantados  
queriendo arrasar como un deslave, no como el deslave de Vargas, porque este deslave será un deslave nacional que además afectará profundamente los países de la región y la traición que los gobiernos de la región en la OEA se niegan a darle importancia a mi país y eso me duele mucho porque amo mucho a Venezuela”, manifestó.

El analista manifestó que “si la OEA hubiera aceptado aplicar la Carta Democrática, de pronto la conciencia regional hubiera ejercido tal presión sobre estos trogloditas, dándoles palo a quienes van a reclamar un derecho constitucional”.

“Esta es la situación de un país que como tú dices se está incendiando por los cuatro costados, que ya no hay como calmar, porque hasta los bachaqueros deben estar disgustados, porque ya es el colmo. Entonces sobre todo la indignación de las madres, de los niños que dicen yo quiero vivir y no pueden. Pienso en el pueblo, no pienso en los grandes altos niveles de quienes jamás sufrirán así el país se venga abajo”, le comentó al periodista.

Sobre la posibilidad de que alguien esté azuzando el país para lograr una intervención militar, el profesor comentó que “ese alguien se llama hambre”. “Lo que está pasando en Venezuela pasa por razones profundas, inclusive biológicas y no es que no quiera, es porque si no come se muere. Quien está promoviendo toda esta situación es el señor hambre, que no sé si es hombre o mujer. Es el hambre. La persona que está azuzando la crisis es la crisis misma y si hubiera que encontrar un nombre, yo diría Nicolás Maduro, él es el culpable de toda esta crisis”, acotó.

“No hay seres que estén ni siquiera azuzando la instauración de un gobierno de fuerza porque lo que se trata es que si se cierran los causes de la política y esas aguas rebasan los diques y se ven obligadas a pasar por encima de las instituciones, del Estado de lo que nos define como nación. Con el riesgo de llevarnos a la barbarie, de retrotraernos al oscuro corazón de nuestras tinieblas, como dice el título de esa novela de Jhosep Conrad”, manifestó.

“De pronto aquí quienes tienen un compromiso de honor, lealtad, con la patria son las fuerzas armadas, quienes sin que nadie les diga nada tienen que hacer lo que tienen que hacer o van a permitir que el país se nos desangre, desaparezca y no exista más Venezuela. La última llave de seguridad del Estado para impedir el desastre total y general de la sociedad, la pérdida de la República son las fuerzas armadas”, apuntó.

“No se trata de que nadie llame a un golpe de Estado, se trata de una intervención para poner en vereda lo que pudiera ser un trágico desenlace, el más trágico de todos, porque también los pueblos pueden morir”, expresó.